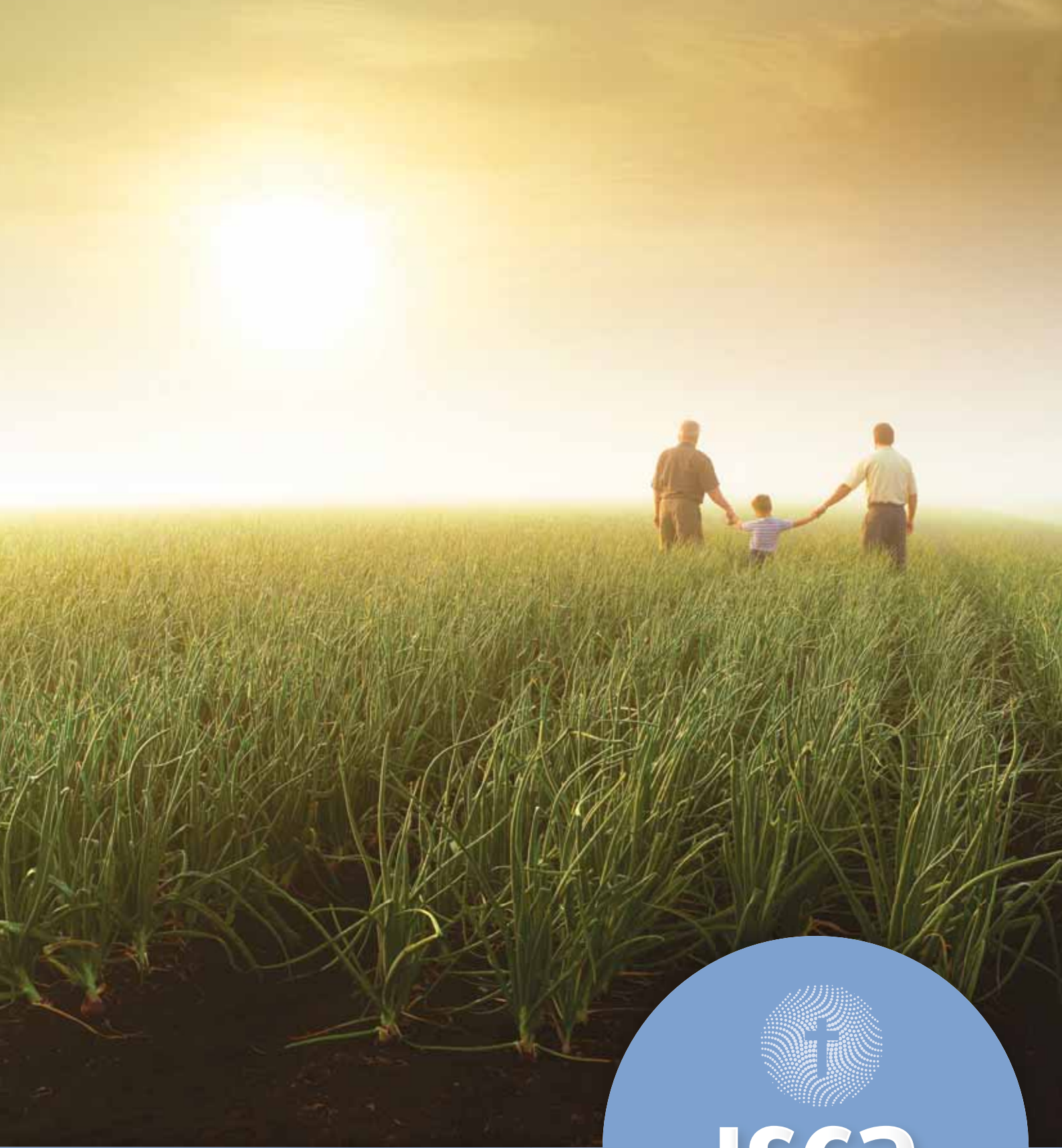




ISCA
pensar la catequesis

De la memoria al horizonte

Crónica de los últimos cinco años del ISCA

2002 - 2007

Haciendo memoria

La vida de las organizaciones se parece, un poco, a la vida de las personas. Ocurren en ellas etapas de quietud y silencio, épocas de cambio y renovación, momentos de crecimiento y de involución... Esto invita a saber ver, en esos procesos, la unidad de una misma vida que se despliega y desarrolla a ritmos y tiempos diferentes.

El año 2002 trajo al ISCA opciones nuevas. En el marco del carisma fundacional y con la consigna siempre vigente del Padre Frans De Vos, "pensar la Catequesis", la nueva historia fue tejiéndose sobre los relatos de los primeros años de vida.

Los Cursos Regionales de los '90 dieron paso a una propuesta que, desde el inicio, buscó "hacer cercano lo distante". Dos diócesis muy alejadas de nuestro país (Río Gallegos y Puerto Iguazú) dieron el primer paso y sus catequistas comenzaron el primer curso virtual (Catequética Fundamental: un modo de pensar la Catequesis en la Argentina de hoy), iniciándose así el Programa de Formación a Distancia del ISCA.

Año a año, se fueron sumando otros cursos y talleres que hoy permanecen en línea, recibiendo periódicamente adaptaciones y renovaciones que responden al perfil de los distintos grupos de destinatarios que se van incorporando al aula virtual.

Hace cinco años esta propuesta era casi una intuición. Carecía de muchas certezas, pero estaba apoyada en una fuerte convicción: la formación a distancia tiene la posibilidad de acercar las distancias, de achicar la brecha y de favorecer la igualdad de oportunidades.

La implementación del programa dio lugar a una fuerte corriente de lo que uno de nuestros alumnos llamó, una vez, "solidaridad informática". Solidaridad que les permitió compartir en un grupo la única computadora que había en la Parroquia más cercana, o imprimir los documentos y multiplicarlos para los compañeros que todavía no tenían habilidades informáticas suficientes para avanzar solos en el proceso.

La comunidad virtual en la formación de catequistas

El propósito de "hacer cercano lo distante" se fue desplegando, paulatinamente, en una multifacética propuesta que incluyó otros servicios. Se fue haciendo clara, así, la certeza de un sitio que no es formativo solamente porque ofrece cursos y talleres, sino que expresa su identidad formativa en la diversidad de propuestas que interpelan a los catequistas a la reflexión, el estudio, la investigación, el diálogo y la participación.

Los años 2003, 2004, 2005 y 2006 fueron pródigos en la aparición de distintos servicios en el sitio web: el Aula Abierta, los foros, el Observatorio Catequístico, los sitios recomendados, el Comunicándonos, el espacio Javaíá... Poco a poco, fue surgiendo la certeza de una meta: "la comunidad virtual".

En el inicio de la propuesta virtual para la formación de catequistas podía parecer casi inverosímil pensar en la gestación y consolidación de la comunidad en el espacio virtual. Sin embargo cada vez más Internet se hace vehículo de relaciones humanas. El hombre, con total fidelidad a su identidad relacional, quiere trascender la soledad y la incomunicación para ir al encuentro de los otros y del Otro. Las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación lo proveen de variados caminos para el encuentro.

Más allá de las formas tradicionales de comunidad eclesial y, por ende, más allá de los lugares ya conocidos de la Catequesis; el espacio virtual, como nueva forma cultural, aporta la existencia de verdaderas comunidades virtuales que viven el don de la comunión.

Crear que el espacio virtual puede albergar a una comunidad eclesial es creer en la potencialidad comunicativa de las nuevas tecnologías para la información y la comunicación. También es creer en la capacidad relacional del hombre y en su existencial necesidad de trascendencia, que lo hace salir de sí mismo para asumir la común misión y en la que se apoya una verdadera comunidad. Pero, por sobre todas las cosas, es creer en la creatividad del Espíritu Santo que, como Señor y dador de vida, otorga a la comunidad el don de la comunión.

Los temas de la reflexión

Con fidelidad al ISCA de los orígenes, la meta de contribuir a la gestación y consolidación del pensamiento catequético en la Argentina, animó y acompañó la vida de estos últimos cinco años.

Diversos temas suscitaron la reflexión... Muchos de ellos se hicieron palabra compartida con otras organizaciones: la persona del catequista, su identidad y misión, su ministerialidad, la formación de catequistas, la crisis en la transmisión de la fe, la iniciación cristiana, la catequesis familiar, la prioridad del adulto...

En este diálogo compartido con otras organizaciones de la Catequesis nacional, el ISCA participó regularmente, a lo largo de estos cinco años, en distintos encuentros a nivel diocesano, regional y nacional.

En los ámbitos internacionales también aportó su presencia, promoviendo el diálogo, a niveles diversos de concreción con la Red Informática de América Latina (RIIAL), la Sociedad Latinoamericana de Catequetas (SCALA), el Instituto Teológico para América Latina (ITEPAL), la Universidad Católica del Norte (UCN) y la Sociedad Española de Catequetas (AECA).

En el conjunto de cuestiones, desde el cual el ISCA va haciendo su aporte a la reflexión catequética, ocupa un lugar significativo el tema de la comunicación. Durante el año 2001; cuando la crisis en nuestro país se manifestaba en un alarmante escenario de pobreza, inestabilidad y agobio; los Obispos de la Argentina acuñaron un concepto que más tarde el ISCA tomó, como parte de su reflexión.

La cultura comunicacional es un escenario en el cual la Catequesis vive el desafío de comunicar hoy lo que Dios nos ha revelado. En la apropiación del concepto, para su posterior desarrollo y profundización, el ISCA entiende que los interrogantes catequéticos de este tiempo reclaman un camino pluridisciplinar y señala algunas relaciones en las que, necesariamente, se encuentran Catequética y Ciencias de la Comunicación:

- La Catequesis y la Revelación como actos de comunicación
- El catequista como comunicador
- El sujeto de la Catequesis en la cultura comunicacional
- La Catequesis y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación

El primer paso dado por el ISCA, en este ámbito, a lo largo de los últimos cinco años, ha consistido en asumir la novedad de las tecnologías para convertirlas en instrumentos para la formación de catequistas. Esto lo ha llevado a afirmar que el espacio virtual puede albergar un espacio eclesial y que es posible la conformación de comunidades virtuales en las que sea posible la evangelización.

La cultura comunicacional¹ no se agota en esta convicción. Implica una nueva valoración de la cultura, que supera la mera vertiente instrumental o mediática. En el concepto de “cultura comunicacional” la clave de comprensión es, precisamente, su naturaleza comunicativa.

De este modo, la comunicación pasa a verse como proceso productor de significados y no como simple circulación de informaciones. En esta incipiente reflexión en la cual el ISCA buscará seguir ahondando en los próximos años, no se tratará tanto de la influencia que los medios aportan a la formación de criterios y principios, sino a la relación “medios de comunicación – prácticas socioculturales y eclesiales” (mediaciones²), como lugares donde se gestan los discursos y, sobre todo, las opciones.

El ISCA, una comunidad en movimiento

Aunque parezca paradójico, a lo largo de su vida, la estabilidad del ISCA ha consistido en un permanente cambio. Cuanto más se ha afianzado en su propia identidad, más capaz se ha hecho para abrirse a otras organizaciones; para dialogar con ellas; para incluir modalidades, convenios, agentes y proyectos diversos que van expresando aquello que le es esencial e irrenunciable: la formación de catequistas en este tiempo peculiar, caracterizado por el cambio.

El ISCA es una comunidad en movimiento... Igual que en los orígenes, cuando la Catequesis se había hecho movimiento renovador, hoy también conserva aquella fundacional inquietud de la búsqueda.

Siempre inserto en el latir de la Catequesis Nacional, el ISCA nació como uno de los frutos del Primer Congreso Nacional de Catequesis. Con él cumplió sus primeros cuarenta y cinco años de vida³ y, en el ambiente renovador de aquellos años, acompañó la reflexión catequética dejándose iluminar por las luces y el entusiasmo del Concilio.

Veinticinco años más tarde, en el '87, acompañó significativamente la reflexión del Segundo Congreso Nacional, especialmente en todo lo concerniente a la fecunda semana de estudios que lo precedió.

La búsqueda de respuestas para los diversos tiempos eclesiales han puesto al ISCA siempre en movimiento y la profundidad y seriedad, con las que se aboradaron las distintas temáticas, han distinguido a sus alumnos y docentes.

¹ Concepto acuñado por los Obispos de la Argentina en “*La Patria requiere algo inédito*”. N° 6. 81ª Asamblea Plenaria de la CEA. 12 de mayo de 2001.

² Para profundizar y ampliar este concepto de mediaciones se recomienda la lectura de “*Los medios a las mediaciones*” de Jesús Martín Barbero.

³ El ISCA fue fundado en el año 1962, después del Primer Congreso Nacional de Catequesis. Fue su primer Rector y fundador el Padre Frans De Vos.

Hacia el horizonte

El horizonte no se alcanza del todo y nunca puede verse con mucha claridad. Admite miradas y comprensiones diversas. En cierta medida se parece un poco a los sueños. Carece de precisión y deja lugar al ideal.

Es difícil imaginar, con precisión, cuál será el futuro del ISCA. Preferimos imaginarlo siempre vivo y en movimiento, latiendo al ritmo de la vida eclesial de nuestro país. Acompañando esa vida y alentándola con la reflexión y el pensamiento.

Hay muchos caminos iniciados:

- el sitio web, como propuesta siempre abierta al intercambio, la participación y la comunicación;
- los cursos y talleres virtuales;
- los cursos semipresenciales, que vuelven a hacerse propuesta en este tiempo;
- la vinculación con el Estado Nacional, a través del Consejo Federal de Cultura y Educación y con el Estado Municipal, a través de la Dirección General de Educación de Gestión Privada del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires;
- las tres Jornadas Nacionales de Catequética, que han abierto algunos incipientes surcos para la investigación;
- los tres Encuentros de Catequesis y Nuevas Tecnologías, que más allá de la reflexión acerca de los dos términos de este binomio, han buscado acercar a catequistas y comunicadores, promoviendo actividades compartidas;
- la relación con las diversas organizaciones eclesiales y no eclesiales de Argentina y el extranjero, como caminos para el intercambio de contenidos y tecnología...

Es difícil imaginar, con precisión, cuál será el futuro del ISCA. Al cabo de estos primeros cinco años de la propuesta virtual y, después de cuarenta y cinco años de vida, reconocemos en su identidad el dato de la eclesialidad, como nota esencial que determina su misión y lo pone siempre al servicio de la formación de los catequistas y de la gestación y consolidación del pensamiento catequético.